
La evolución del empleo y del paro durante 1998

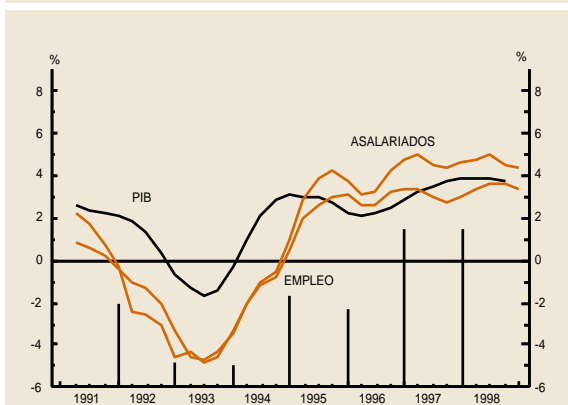
De acuerdo con la información facilitada por la Encuesta de Población Activa (EPA), durante 1998 se crearon, en media, 440.000 puestos de trabajo netos, lo cual representa una tasa de crecimiento del 3,4 %, cuatro décimas por encima de la observada el año precedente. Esta evolución favorable del empleo también quedó reflejada en los resultados mostrados por otros indicadores, como las afiliaciones a la Seguridad Social, cuyo crecimiento en ese año alcanzó el 5,1 %, tasa superior al 3,4 % registrado durante 1997. Como se puede observar en el gráfico 1, a lo largo del año se produjo un cambio de tendencia en la evolución del número de ocupados según la EPA: en los meses de verano su tasa de variación alcanzó un máximo, al registrarse un crecimiento interanual del 3,6 %, que se redujo hasta el 3,3 % en el último trimestre. Dado que, además, la población activa experimentó una suave desaceleración en el conjunto del año, el número de desempleados se redujo en 296.000 personas (-8,8 %, en tasa de variación), de forma que la tasa de paro registró un nivel medio del 18,8 % de la población activa, dos puntos porcentuales por debajo de la observada en 1997, y finalizó el año en el 18,2 %. El paro registrado también recogió la disminución en el número de desempleados y descendió un 10,8 % durante 1998.

La fortaleza mostrada por el proceso de creación de empleo resulta coherente con la evolución de la actividad productiva, ya que se estima que el PIB registró una tasa de crecimiento del 3,8 % en 1998, tres décimas más que en 1997. Además, la generación de puestos de trabajo se vio impulsada por una ligera reducción del coste laboral por asalariado, en términos reales. Aunque dicha disminución fue consecuencia, en alguna medida, de las bonificaciones temporales en las cotizaciones a la Seguridad Social introducidas en 1997 para el fomento de los contratos permanentes, el menor peso de los factores inerciales (como la antigüedad) en la determinación salarial también ha tenido un efecto moderador sobre el coste laboral. Este comportamiento de los costes laborales favoreció una mayor generación de empleo por unidad de producto, de forma que el crecimiento de la productividad aparente del trabajo se redujo ligeramente, hasta situarse en el 0,4 %.

Como ya ocurriera en 1997, la totalidad de los nuevos puestos de trabajo correspondió al colectivo de asalariados, ya que el número de trabajadores por cuenta propia se redujo en 8.000 personas. Históricamente, este colectivo ha mostrado una evolución ligeramente contracíclica, aumentando su peso en las recesiones y reduciéndolo en las expansiones. El hecho de que en los últimos trimestres del año ya mos-

GRÁFICO 1

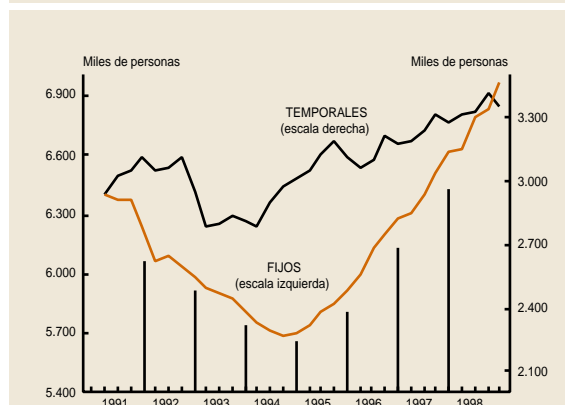
PIB y empleo (a)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.
(a) Tasas interanuales.

GRÁFICO 2

Asalariados por modalidad de contrato



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

trara una cierta recuperación es coherente con la menor fortaleza mostrada por el empleo en ese período, en el que entró en una fase de ligera desaceleración. En cambio, los asalariados, que comenzaron el año creciendo a una tasa del 4,8 %, lo finalizaron en el 4,3 %.

La nueva modalidad de contratación permanente, introducida al amparo del pacto firmado por los agentes sociales en 1997, continuó dando frutos durante 1998. En efecto, mientras que el número de asalariados con contrato fijo experimentó un crecimiento del 5,4 %, los asalariados con contrato temporal aumentaron un 3 %. Esto permitió reducir la *ratio* de temporalidad media en cinco décimas, hasta situarse en el 33 %, si bien a finales de año alcanzó un 32,5 %. En el conjunto del año los contratados con carácter indefinido representaron un 80 % del total de los nuevos puestos de trabajo, porcentaje superior al del año precedente.

Atendiendo a la duración de la jornada laboral, los asalariados a tiempo parcial experimentaron un crecimiento del 5,3 %, sustancialmente por debajo del registrado el año precedente, pero, aun así, ligeramente por encima del de los asalariados a tiempo completo (4,5 %). Por ello, la *ratio* de asalariados a tiempo parcial solo aumentó en una décima, hasta el 8,1 %, quedando todavía muy alejada del promedio en la Unión Europea (16 %). Este comportamiento podría estar ligado al compás de espera que se abrió durante la negociación entre el Gobierno y los sindicatos sobre la definición de las nuevas condiciones del empleo fijo a tiempo parcial, que, finalmente, se plasmó en el Real Decreto-Ley 15/1998, de 27 de noviembre, de medidas urgentes para la mejora del mercado de trabajo. A grandes rasgos, las modificaciones

más relevantes introducidas en el RD-L fueron las siguientes: delimitación más precisa de lo que se considera empleo a tiempo parcial (la jornada debe ser inferior al 77 % de la jornada a tiempo completo); definición más precisa del reparto de las horas de trabajo a lo largo del año (dicho reparto deberá figurar en el contrato de trabajo) y sustitución de las horas extraordinarias por horas complementarias (que deben ser acordadas con el trabajador, dentro de los topes legales establecidos, y que pueden ser transferidas entre trimestres, teniendo la misma consideración que las ordinarias a efectos de remuneración y cotización); elevación del nivel de protección social para este tipo de trabajadores. La valoración del impacto que estas medidas puedan tener sobre el mercado de trabajo deberá hacerse transcurrido todavía algún tiempo.

Como se puede apreciar en el cuadro 1, todas las ramas de actividad, excluida la agricultura, contribuyeron al aumento del número de ocupados durante 1998, si bien con una intensidad variable, relacionada con la fortaleza mostrada por la producción en cada actividad. La rama que creó más empleo neto, en términos relativos, fue la construcción (5,2 %), seguida de la industria (4,9 %) y, a cierta distancia, de los servicios (3,2 %). Este resultado contrasta, en alguna medida, con las tendencias que han caracterizado a la composición del empleo por ramas de actividad en las últimas décadas. Así, el empleo en la industria, que había venido perdiendo relevancia sistemáticamente, aumentó su peso en 1998, siendo, en parte, su contrapartida una estabilización del peso del empleo en los servicios (véase gráfico 3).

Evolución del empleo

CUADRO 1

% y miles de personas

	Tasas de variación				Tasas intranuales de variación				Variación media (en miles)				Variaciones intranuales (en miles)			
	1995	1996	1997	1998	I 98	II 98	III 98	IV 98	1995	1996	1997	1998	IV 95	IV 96	IV 97	IV 98
Población activa	1,0	2,0	1,2	0,9	0,9	1,0	1,1	0,6	157	310	185	144	254	313	172	98
Ocupados	2,7	2,9	3,0	3,4	3,3	3,6	3,6	3,3	312	354	369	440	373	401	371	427
Asalariados	3,7	3,8	4,6	4,6	4,8	4,9	4,4	4,3	316	341	426	447	323	426	432	426
Fijos	2,0	3,5	5,0	5,4	5,1	6,1	5,7	5,4	114	322	307	349	213	363	332	355
Temporales	7,0	0,6	3,8	3,0	4,0	2,7	3,2	2,1	203	19	118	98	63	100	100	70
Tiempo parcial	15,4	7,8	12,7	5,3	9,7	4,8	4,3	2,6	86	50	88	41	104	33	100	21
No asalariados	-0,2	0,4	-1,8	-0,2	-1,2	-0,7	0,9	0,1	-5	13	-66	-7	50	-26	-61	2
Parados	-4,1	-1,2	-5,2	-8,8	-7,8	-8,8	-8,7	-10,0	-155	-43	-184	-296	-119	-88	-199	-329
PRO MEMORIA:																
Tasa de actividad	49,0	49,6	49,8	50,0	49,8	49,9	50,3	50,0	-	-	-	-	49,1	49,8	50,0	50,0
Tasa de paro	22,9	22,2	20,8	18,8	19,6	18,9	18,6	18,2	-	-	-	-	22,8	21,8	20,3	18,2
Ratio de temporalidad	34,9	33,8	33,5	33,0	33,4	32,9	33,3	32,5	-	-	-	-	34,5	33,6	33,2	32,5

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

Evolución del empleo por ramas de actividad

CUADRO 2

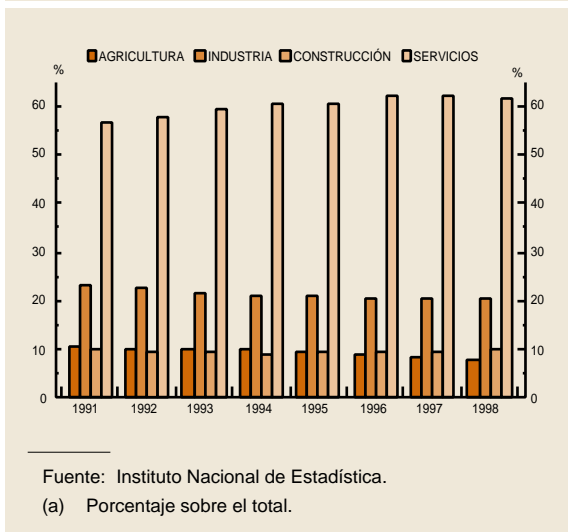
% y miles de personas

	Tasas de variación				Tasas intranuales de variación				Variaciones intranuales (en miles)				Ratio de asalarización (a)			
	1995	1996	1997	1998	I 98	II 98	III 98	IV 98	1995	1996	1997	1998	1995	1996	1997	1998
TOTAL OCUPADOS	2,7	2,9	3,0	3,4	3,3	3,6	3,6	3,3	373	401	371	427	74,3	74,9	76,1	76,9
Agricultura	-3,9	-2,7	-0,8	-0,6	1,0	-1,3	-0,7	-1,6	-36	-16	-11	-17	32,3	33,0	37,2	38,1
No agrario	3,4	3,5	3,3	3,8	3,5	4,9	4,0	3,7	409	417	382	444	78,5	79,9	79,6	80,3
Industria	0,5	0,6	3,2	4,9	4,9	6,5	4,9	3,5	5	35	131	93	85,7	86,2	87,1	87,7
Construcción	7,2	3,6	5,7	5,2	1,7	3,3	6,0	9,6	50	88	15	119	75,6	75,0	75,4	77,7
Servicios	3,8	4,5	3,0	3,2	3,4	3,3	3,4	2,9	354	294	236	232	76,5	77,1	77,8	78,3
Servicios venta	4,2	3,9	2,6	4,1	3,3	4,2	4,6	4,2	290	175	144	252	68,9	69,5	70,3	71,2
Ratio de temporalidad (b)																
TOTAL ASALARIADOS	3,7	3,8	4,6	4,6	4,8	4,9	4,4	4,3	323	426	432	425	34,9	33,8	33,5	33,0
Agricultura	-1,9	-0,7	11,9	1,7	3,7	2,5	1,4	-1,0	-27	31	31	-4	59,9	59,9	60,2	60,9
No agrario	3,9	4,0	4,3	4,7	4,8	5,0	4,6	4,5	350	395	402	429	33,8	32,8	32,4	31,9
Industria	0,9	1,2	4,3	5,6	5,8	7,2	5,3	4,3	21	52	122	100	29,5	28,7	30,0	28,9
Construcción	9,0	2,7	6,3	8,4	4,1	6,5	9,7	13,1	42	59	18	123	63,3	62,7	61,7	62,6
Servicios	4,3	5,3	4,0	3,8	4,6	4,0	3,5	3,3	287	284	261	206	30,9	29,8	28,8	28,1
Servicios venta	5,1	4,7	3,8	5,4	5,1	5,6	5,3	5,4	224	165	169	226	-	-	-	-
AAAPP	2,7	6,4	4,4	0,7	3,4	0,8	-0,3	-1,0	63	119	93	-20	-	-	-	-

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.
(a) En % del empleo en cada rama de actividad.
(b) En % del número de asalariados de cada rama de actividad.

GRÁFICO 3

Ocupados
Distribución por ramas (a)



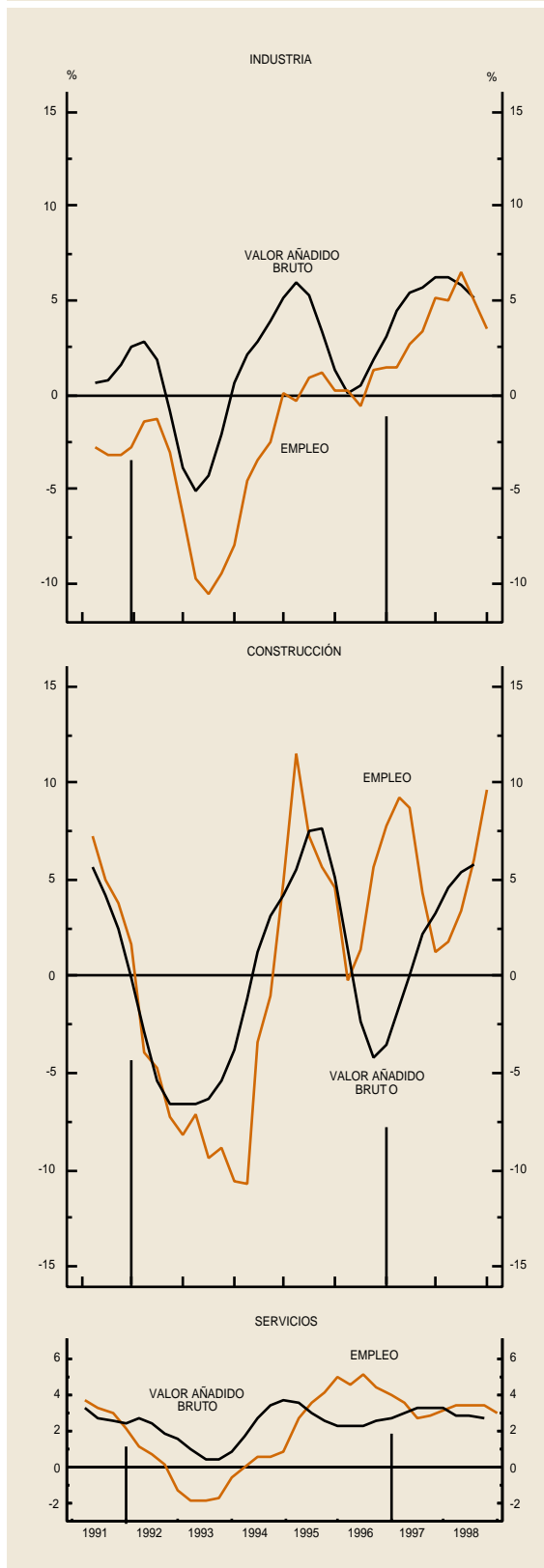
En la rama agrícola se perdieron 17.000 puestos de trabajo a lo largo de 1998, dando lugar a una tasa media de variación del -0,6 %, inferior, en valor absoluto, a la registrada el año previo. Este descenso del empleo neto se concentró en el colectivo de trabajadores no asalariados, aunque también el número de asalariados experimentó una clara desaceleración a lo largo del año.

El aumento del empleo en la industria se cifró en 93.000 personas a lo largo del año, alcanzando una tasa media de crecimiento anual del 4,9 %, casi dos puntos por encima de la observada el año precedente. Esta aceleración del empleo industrial determinó una pérdida de dinamismo de la productividad aparente del trabajo, ya que, aunque la actividad mantuvo un crecimiento elevado, fue algo menor que la del año precedente. Quizás el hecho de que el recurso a las horas extraordinarias haya sido menos marcado en 1998 explique este resultado. El perfil del empleo industrial a lo largo del año estuvo en consonancia, sin embargo, con la evolución de su actividad, y su ritmo de crecimiento se moderó de forma apreciable a partir de los meses de verano, hasta cerrar el año con una tasa de variación interanual del 3,5 %.

A diferencia de lo ocurrido en 1997, la progresiva aceleración del empleo en la construcción a lo largo de 1998 estuvo en sincronía con el mayor empuje de la actividad en esta rama, aunque, debido a la reducida tasa de crecimiento con que se inició el año, el incremento medio de la ocupación fue algo menor que el del año anterior (véase gráfico 4). En consecuencia, la productividad aparente del trabajo

GRÁFICO 4

Valor añadido bruto y empleo



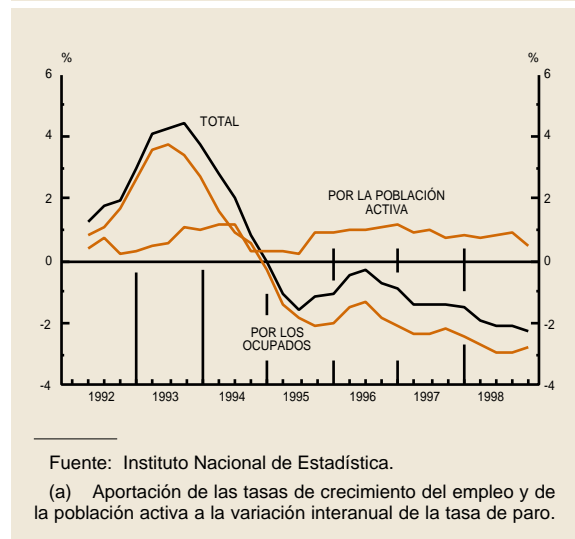
se recuperó. Por su parte, el número de asalariados mostró mayor dinamismo que el año precedente, de forma que el porcentaje de empleo asalariado aumentó hasta el 78 %. Entre estos últimos, el empleo temporal también creció en mayor medida, por lo que fue la única rama no agrícola en la que la *ratio* de temporalidad mostró un cierto aumento.

En el conjunto de las ramas de servicios se crearon 232.000 puestos de trabajo netos durante 1998; el crecimiento medio en 1998 fue del 3,2 %, dos décimas más elevado que el observado en 1997. El grueso del empleo neto se creó entre el colectivo de trabajadores por cuenta ajena, por lo que volvieron a ganar peso en el total. La creación de empleo en los servicios proporcionados por el sector privado fue mucho más elevada que en el sector público, ya que, frente a un crecimiento del empleo del 5,4 % en los primeros, en las Administraciones Públicas prácticamente se mantuvo el mismo nivel de empleo del año anterior, apreciándose una marcada desaceleración en el transcurso de 1998, que solo fue compartida por los servicios destinados a la venta en el último trimestre.

El número de parados se redujo en 296.000 personas por término medio en 1998, situándose al final del año por debajo de la barrera de tres millones de personas, algo que no ocurría desde 1992. La tasa de paro se redujo hasta un nivel del 18,2 % sobre la población activa en el cuarto trimestre, más de dos puntos por debajo de la observada a finales del año precedente. Como se puede apreciar en el gráfico 5, la disminución de la tasa de paro fue el resultado combinado del mayor ritmo de creación de empleo y de una suave desaceleración de la población activa, algo más marcada en el cuarto trimestre, que permitió reducir en mayor

GRÁFICO 5

Evolución de la tasa de paro (a) (Variaciones interanuales)



medida la tasa de desempleo, a pesar de que el proceso de creación de empleo se moderó ligeramente en ese período. En conjunto, la tasa de actividad aumentó ligeramente a lo largo del año, situándose por primera vez en el 50 %. Tal aumento fue especialmente marcado entre los hombres de 16 a 19 años y en las mujeres de entre 25 y 54 años. La disminución de la tasa de desempleo benefició a todos los parados, tanto según el tiempo que llevaban en esta situación, como por sexo y edades, pero fue más marcada en el caso de los que llevaban más de un año en el paro (su peso en el total de parados pasó del 54,7 % en 1997 al 53,2 % en 1998) y en el de los jóvenes de ambos sexos (entre 16 y 24 años).

24.2.1999.